

# Testigos de la resurrección del Señor

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

1 Corintios 15:1-19

# Testigos de la resurrección del Señor

Una grave cuestión quedaba por resolver: algunas personas en Corinto negaban **la resurrección**. Pablo demuestra que esta doctrina no se puede tocar sin derrumbar todo el edificio de la fe cristiana. Si la resurrección no existe, Cristo mismo no ha resucitado; su obra no ha recibido la aprobación de Dios; la muerte queda invicta y nosotros estamos aún en nuestros pecados. En consecuencia, el Evangelio no tiene sentido y nuestra fe pierde todo su sustento. La vida de renunciamiento y de separación del creyente se vuelve entonces absurda y, de todos los hombres, el cristiano es el más digno de conmiseración.

¡Bendito sea Dios! No es así, sino que:

Ha resucitado el Señor verdaderamente

“ (Lucas 24:34).

Pero, ante la importancia de esa verdad, comprendemos por qué Dios tuvo tanto cuidado para establecerla. Primeramente a través de las **Escrituras** (v. 3-4); luego por los **testigos** irrecusables en razón de **su calidad**: Cefas (Simón Pedro), Jacobo y Pablo mismo (aunque se declara indigno de ello); o por **su número**: unos quinientos hermanos a quienes se podía preguntar al respecto. Seguramente muchos de nuestros lectores, sin haber visto con sus propios ojos al Señor Jesús, habrán experimentado por sí mismos que **su Salvador vive** (Job 19:25).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*